



Internacional Socialista de Mujeres

Reunión del Consejo
Ginebra, Suiza, 28 y 29 de junio de 2018

Por un mundo 50-50 en 2030: los grandes desafíos

RESOLUCIÓN

La Internacional Socialista de Mujeres (ISM) sigue apoyando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) acordados por la ONU en 2015 y su papel esencial en la influencia de los estados miembros para incorporar políticas que promuevan la igualdad de género, la responsabilidad ambiental y social y el desarrollo del crecimiento sostenible. ODS 5: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas es la base esencial para alcanzar la paridad de género de 50-50 para 2030. Este aspecto afecta todas las áreas de la vida social, económica y política, lo que lo hace vital para lograr la igualdad mundial. La normalización de la igualdad de género dentro de las culturas, leyes y políticas mundiales es esencial para garantizar la plena realización de las contribuciones equilibradas e inclusivas en materia de género necesarias para crear comunidades socialdemócratas pacíficas, colaborativas y sostenibles que beneficien a todos los ciudadanos.

Si bien las mujeres han demostrado su valiosísima capacidad para enriquecer la prosperidad social y económica de la sociedad global, uno de los mayores desafíos para la igualdad es que millones de mujeres permanecen en la clandestinidad sin voz, con derechos legales, protecciones y libertades mínimos o nulos. La intolerable desigualdad de género persiste en demasiadas regiones y afecta la capacidad de las mujeres para educarse en su pleno potencial, ser financieramente independientes, saludables, seguras y viviendo vidas plenas donde tienen el control de sus propios cuerpos y destinos. Por lo tanto, es inmensamente importante que la determinación del movimiento socialista de mujeres continúe, ya que la lucha por la igualdad aún no se da por terminada. Las mujeres del mundo de hoy tienen más poder de voz, pero a medida que crece el poder de las mujeres, han surgido movimientos de retroceso que intentan disminuir la influencia, la confianza y la resistencia de las mujeres. Estos movimientos han producido lenguaje y representaciones gráficas degradantes, xenófobas, misóginas y agresivas en los medios, así como también violencia física personal. En solidaridad, las mujeres son mucho más poderosas y organizadas que nunca y tienen una gran capacidad para defenderse. Es vital que las mujeres utilicen todas las herramientas disponibles, incluidas las redes sociales, las redes de contactos y la presión política tenaz para garantizar que se derroten los ataques a los derechos humanos de las mujeres y la propagación de ideologías tóxicas.

Otro conjunto de desafíos es el creciente nivel de inestabilidad política mundial y el descontento civil y la amenaza de futuros desplazamientos debido al severo cambio climático. Algunos de estos problemas ya han dado lugar a grandes poblaciones de migrantes, la mayoría de las cuales existe sin estado de ciudadanía y, por lo tanto, se les niegan los derechos humanos básicos o protecciones. Estos incluyen algunos de los grupos más vulnerables de la sociedad, incluidos millones de mujeres y niños. La violencia basada en el género y los abusos de todo tipo, incluida la violación y la trata de personas, aumentan entre estos grupos, lo que resulta en un inmenso sufrimiento y cicatrices físicas y emocionales duraderas. Es vital que trabajemos juntos para crear e implementar soluciones que aborden las necesidades críticas de estos grupos tanto ahora como en el futuro.

Las continuas dificultades económicas que se experimentan en numerosas regiones presentan un nuevo desafío en forma de actitudes políticas hacia la asignación de recursos. Los recortes financieros se realizan invariablemente en proyectos que apoyan a los miembros más vulnerables de la sociedad, incluido un número desproporcionadamente alto de mujeres.

La pobreza económica a menudo conduce a la pobreza social correspondiente donde el aislamiento y la falta de apoyo emocional agravan los problemas existentes. Dar a los asuntos críticos que afectan a las mujeres una prioridad más baja es una opción política inexcusable que debe ser fuertemente cuestionada y cambiada. Las mujeres deben continuar luchando por su derecho a un trato equitativo, independientemente de las restricciones económicas, para que las mujeres y los hombres reciban el mismo apoyo en las áreas prioritarias.

Para acelerar la tasa de progreso, se requiere urgentemente un avance significativo en la gobernanza de las regiones y naciones para proporcionar plataformas para que las mujeres expresen sus puntos de vista e influyan en la creación de leyes, políticas y en particular decisiones de financiación sensibles al género para proyectos esenciales. En algunas regiones, las iniciativas progresistas de género se han detenido, como el apoyo a las mujeres afectadas por la violencia de género, lo que revierte todos los resultados positivos logrados. Sin una legislación y marcos de política formalmente reconocidos, los derechos, libertades y protecciones de las mujeres quedan a merced de las fuerzas políticas predominantemente masculinas. Su apoyo y simpatía ciertamente se pueden ganar, pero las figuras políticas superiores pueden cambiar y lo hacen. Como los recientes acontecimientos políticos mundiales han demostrado que las actitudes pueden cambiar negativamente y que la legislación puede derogarse para crear ambientes severamente opresivos de manera alarmante y rápida. Esto ya ha producido movimientos populistas negativos que degradan los derechos de las mujeres, dividen a las comunidades y aumentan el conflicto. Es fundamental oponerse activamente a la profunda y perturbadora propagación de la discordia y la marginación de los grupos vulnerables y su efecto destructivo sobre la democracia y todos los grupos políticamente más débiles, incluidas las mujeres y las poblaciones migrantes.

La ISM cree firmemente que una mayor participación política de las mujeres es el camino a seguir y continuará apoyando y alentando todas las actividades que logren este fin. Este trabajo es urgente y vital ya que actualmente todavía hay muy pocas mujeres en cargos políticos influyentes. Las últimas cifras disponibles de la Unión Interparlamentaria en abril de 2018 muestran que solo el 23.8% de los parlamentarios elegidos en el mundo son mujeres. Esto significa que las prioridades y puntos de vista de las mujeres siguen sin estar representados en la gobernanza nacional global. Por esta razón, la ISM hace especial hincapié en el ODS 5.5 Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades para el liderazgo en todos los niveles de toma de decisiones en la vida política, económica y pública como una base vital para la plena emancipación de las mujeres y las niñas.

Mientras luchamos por los derechos de las mujeres dentro de nuestras propias comunidades, también consideramos a mujeres y niñas en todas las regiones del mundo y apoyamos a nuestras hermanas más vulnerables en su lucha por el empoderamiento. En consonancia con el ODS 5 de la ONU, la ISM afirma que solo las mujeres y los hombres que trabajan juntos como socios en igualdad de condiciones pueden crear soluciones sostenibles que realmente respeten y beneficien a todos.

La ISM llama a sus miembros y grupos afiliados a:

- *Priorizar* los problemas que afectan a las mujeres y las niñas en el debate político actual y futuro y en los manifiestos del partido para alentar la voluntad política de impulsar cambios en la legislación, las políticas y las prácticas existentes que discriminan a las mujeres y las niñas.
- *Instar* a los gobiernos a asumir inmediatamente la responsabilidad de implementar asuntos de igualdad de género mediante la creación de medidas de rendición de cuentas dentro del proceso de presentación de informes al electorado y garantizar la protección de la igualdad

de género dentro de las medidas legislativas para mujeres y niñas como un derecho humano inalienable.

- *Recomendar* fuertemente que ahora es el momento de que los gobiernos implementen el uso de diálogos inclusivos que promuevan la igualdad de género como requisitos automáticos a través de la legislación y la política en entornos educativos y en organismos públicos y corporativos, así como en los medios. Abogar que estas medidas son urgentes y vitales para garantizar que los principios y comportamientos asociados con resultados de igualdad de género genuinos y significativos se normalicen e integren en todos los aspectos de la sociedad.
 - *Enfrentar* la legislación, el lenguaje, las prácticas y los comportamientos degradantes existentes y en curso, incluidos los medios impresos, en línea y visuales, para garantizar que los gobiernos, los organismos públicos y corporativos, así como las personas, con fines malintencionados sean censurados. Esto debe incluir la creación de leyes sólidas que definan adecuadamente el espectro completo de acciones abusivas y proporcionen niveles adecuados de sanciones significativas, como sanciones financieras significativas o la revocación de licencias de radiodifusión.
 - *Desafiar* a los gobiernos a comprometerse firmemente a hacer de 2030 el año en que el mundo se convierta en 50-50 y la igualdad de género sea una realidad cotidiana para todas las mujeres y niñas, y garantice la pública revisión periódica del progreso.
 - *Alentar y apoyar* el uso generalizado del diálogo positivo en toda la sociedad con respecto a las mujeres y niñas tanto en la vida pública como privada para garantizar que las contribuciones de las mujeres en todas las áreas de prosperidad social, ambiental y económica sean reconocidas y se conviertan en una parte natural de la narrativa global sobre mujeres y niñas en todo el mundo.
-